

R E S U M E N En la ciudad latinoamericana es cada vez más importante la arquitectura como elemento regenerador y promotor del espacio público. El jardín urbano del Parque Biblioteca San Javier de Medellín es un buen ejemplo que nos permite analizar la manera en que, a partir de un edificio de tipo sociocultural, se puede revitalizar un área de la ciudad, más aún de un ámbito urbano dominado por la fragmentación espacial. En este artículo se analiza cómo se logra el espacio intermedio entre la arquitectura y la ciudad, conformándolo de acuerdo a las características topográficas del lugar y haciendo que el propio edificio brinde puntos de conexión con lo público a través de la fluidez espacial de su área interior en la conexión con sus diversos accesos. Todo contribuye a crear un hito urbano que también aprovecha la cercanía de una estación del metro, conectándolo así con toda la ciudad.

Palabras clave: Arquitectura y ciudad
Jardín Urbano
Espacio público y arquitectura
Espacio intermedio

FINALISTA XII BIAU

El jardín urbano del Parque Biblioteca San Javier de Medellín

H U M B E R T O V I C C I N A L I N A R E S

Introducción

En su famoso libro sobre el paisaje urbano Gordon Cullen¹ habla de la óptica, el lugar y el contenido como elementos que dan lugar a las emociones y experiencias como resultado del mirar la ciudad. La óptica de la visión serial, que no es otra cosa que la secuencia de visiones sucesivas en la lógica del recorrido. El lugar es la posición de la vista y el contenido es la forma misma de la ciudad que se recorre. En la ciudad occidental este recorrido encuentra contrastes entre diferentes elementos que constituyen, sin embargo, un conjunto equilibrado de formas, de allí que el *Townscape* adquiere una gran importancia para el diseño de la ciudad. Pero ¿qué pasa con la ciudad aparentemente no diseñada? ¿Qué rasgo adquiere un asentamiento humano cuyos patrones de agrupación y apropiación del

espacio son diferentes a los convencionales? ¿Qué sucede cuando, no existe complementariedad entre los elementos del paisaje urbano, sino más bien una aparente distorsión? ¿Cómo interviene un diseñador un espacio geográfico de tales características?

En este artículo vamos a analizar una intervención en el paisaje urbano, en lo que hasta hace aproximadamente medio siglo era un territorio natural y verde con fuertes pendientes, una ladera de las afueras de la ciudad de Medellín, Colombia. En efecto, luego de que esas laderas abruptas y vírgenes fueron ocupadas de manera informal por desplazados, la ciudad creció de manera no planificada y el paisaje rural se convirtió en urbano. Podríamos decir que se convirtió en un paisaje híbrido como expresión de una cultura y un modo de vida tan diverso, aún en transformación, cuyo devenir histórico y simbólico resulta muy característico y propio. En este sentido cabe para ellos decir que como paisajes urbanos "expresan más densamente la historia. Sus formas, no solo las monumentales,

¹ Gordon Cullen, *El paisaje urbano. Tratado de estética urbanística*, Barcelona, Blume / Labor, 1974.

son valores visibles que enlazan con múltiples símbolos culturales”.²

Esto, que es común en los paisajes transformados de las laderas periféricas de muchas ciudades de Latinoamérica, tiene unas características que calzan muy bien con la comuna o barrio de nuestro caso de estudio, el cual se puede inscribir en el conjunto de las “estructuras socio-espaciales desencontradas que conviven por proximidad, generando paisajes urbanos fragmentados, apartados, heterogéneos; es la condición de la ciudad desdoblada, que se bifurca para separarse”.³ Se trata en muchos casos del producto resultante de la yuxtaposición de formas de asentamiento que ocupan los vacíos de las estructuras de dotación o equipamientos complementarios (cárceles, almacenes, etc.) que estaban antes en las afueras de la ciudad y terminan siendo parte de ella; como la Comuna 13 o Barrio San Javier, donde se encuentra nuestro caso de estudio.

A través de la metodología inductiva, estudiamos un caso concreto como referencia para lo que pueden ser las intervenciones que relacionan la arquitectura pública con la ciudad latinoamericana a través de espacios intermedios debidamente tratados, sin los cuales se hace difícil la integración con una ciudad fragmentada y de ella con los espacios y actividades de los nuevos equipamientos, ya sean para la cultura, la salud, la educación o la recreación. Estos espacios deben ser elementos de integración viva de los ciudadanos. Por otro lado, planteamos como metodología de análisis el uso de tres elementos inspirados en la teoría que Lynch proponía

para reconocer la imagen de la ciudad, pero desde otra perspectiva y connotación. Estudiando caminos, nodos y sectores buscamos reconocer las estrategias en el diseño de ese espacio intermedio que hemos denominado “Jardín Urbano” en nuestro caso de estudio.

Como hipótesis de trabajo se considera que el espacio intermedio de la arquitectura de equipamientos públicos, como espacio de conexión con la ciudad, no solo cumple funciones de paso, de circulación o de tipo complementario a las actividades que los edificios brindan; se trata de un espacio que tiene una propia entidad y debe ser tratado como lugar para actividades sociales alrededor de la cultura, la educación, el deporte o la recreación. Estudiado en el contexto particular de la ciudad latinoamericana, el caso que analizamos más adelante supone un buen ejemplo por el modo como resuelve esta problemática y lo vemos como replicable en otros lugares y ciudades en cuanto a la concepción que se tiene de estos espacios intermedios, los cuales son parte de la arquitectura, pero también son parte de la ciudad. Indudablemente, las ciudades de Latinoamérica tienen unas diferencias en cuanto a sus características geográficas y son variadas también las formas de habitar el espacio de acuerdo a la cultura que ostentan sus habitantes; sin embargo, siempre será necesario contar con el espacio intermedio para contribuir a la integración social y comunitaria entre sectores diversos de una ciudad.

Problemática

Algunos proyectos públicos de arquitectura parecen pensarse en independencia con respecto a la ciudad, constituyendo objetos cuyos espacios exteriores hacia la calle se derivan de las características del programa arquitectónico resuelto, de

² Eduardo Martínez de Pisón, “Paisaje, cultura y territorio”, en Joan Nogué (ed.), *La construcción social del paisaje*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

³ Lucas Peries, “Paisajes desdoblados: radiografía de una condición urbana latinoamericana”, *Arquiteturarevista*, vol. 5, núm. 2, pp. 76-83.

una organización espacial interna que a veces no considera la morfología urbana que tiene alrededor. Esta falta de atención a la idea de construir ciudad se vuelve más crítica cuando el área de intervención arquitectónica está en la periferia o en zonas inconexas y olvidadas de una ciudad fragmentada. En ese caso, las arquitecturas públicas se aíslan dentro de cercos dejando una mayor fragmentación urbana y creando espacios vacíos o muertos que terminan provocando una mayor inseguridad al ser lugares ideales para una serie de usos degradados del espacio. Se manifiesta así un individualismo en la arquitectura como objeto que deja intersticios en el espacio que son tierra de nadie, pues en esas zonas urbanas muchas veces no existe siquiera una normativa específica.

Desde el punto de vista arquitectónico, la problemática estriba en la falta de criterio con que se plantea el diseño de un edificio al no tomar en cuenta su papel urbano y dándole poca importancia al espacio intermedio, es decir, al espacio de conexión e interrelación con el espacio público y el contexto edilicio circundante. Ese espacio que no es solamente arquitectónico, ni solamente urbano, sino ambas cosas a la vez, resulta poseer además una serie de ventajas para la interrelación social entre los vecinos de un barrio, para su esparcimiento y su recreación, ya que es posible encontrar en él unas características adecuadas para la apropiación colectiva.

Al respecto no se ha escrito mucho, aunque en la práctica de la arquitectura existe una preocupación por ese tipo de espacios entre algunos arquitectos destacados desde mediados del siglo XX. Fueron los miembros del *Team X* quienes abordan el tema directamente en su preocupación por humanizar el espacio moderno. En un texto sobre las Escuelas de Nagele, Aldo Van Eyck afirmó: "Creo que ha llegado el momento de abordar la arquitectura urbanísticamente y el

urbanismo arquitectónicamente".⁴ La eliminación de los límites entre la arquitectura y el urbanismo se revela así como una necesidad que enriquece la noción de espacio cuando aparece como una nueva entidad espacial, aquella que está entre el adentro y el afuera, entre lo cerrado y lo abierto, entre lo privado y lo público; no se trata de espacios subordinados ni accesorios sino de unos espacios fundamentales para el desarrollo del habitar humano en sociedad.

Un jardín urbano como espacio intermedio

La desigualdad genera una nueva lectura del paisaje urbano, cada vez más extenso, confuso y prácticamente sin identidad, en un recorrido donde las posibilidades de la comprensión intersubjetiva parecen ser un rostro negado de la urbe moderna imaginada por el racionalismo urbano.⁵

Esta lectura del paisaje urbano que caracteriza la ciudad latinoamericana en los puntos de conexión de lo formal con lo informal o periférico describe muy bien el escenario donde está nuestro caso de estudio, el parque biblioteca Presbítero José Luis Arroyave, o San Javier, obra del arquitecto Javier Vera. Este equipamiento público para Medellín resulta un integrador social y cultural, pero también físico y visual, un añadido que busca dar al paisaje una identidad. Se construyó en un lugar de encuentro de estructuras enormes en desuso como era la antigua cárcel de mujeres del Buen Pastor, algunas instituciones educativas y viviendas modestas

⁴ Alison Smithson (ed.), *Manual del Team X* (Cuadernos del Taller, vol. 20), Buenos Aires, Nueva Visión, 1966.

⁵ Ramón Ramírez-Ibarra, "Paisaje urbano y fragmentación en la ciudad", en *Bitácora arquitectura*, núm. 25, enero-julio, 2015.

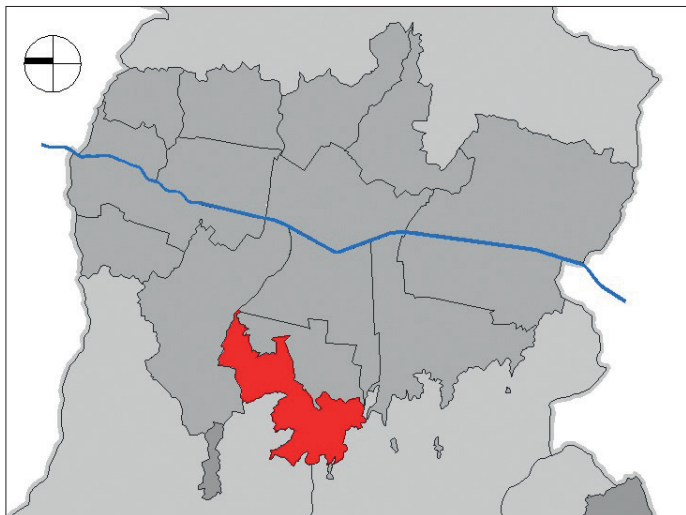


Figura 1. La comuna 13 o San Javier, en la zona occidental de Medellín. Departamento de Antioquia, Colombia. Fotografía de Alejandro Rojas.



Figura 2. Panorámica reelaborada de la comuna 13 o San Javier con el Parque Biblioteca. Fuente: parroquiasantaanadelaqueibra.blogspot.pe.

de la más amplia variedad. Se aprovecha un terreno baldío que al estar cercano a una estación del metro constituye un lugar estratégico. El proyecto toma sentido en el lugar al estar concebido como una centralidad para la integración vecinal y la promoción humana a través de actividades educativas y culturales.

El reto paisajístico del proyecto se encuentra en el diálogo que lograría con la topografía existente y las vistas desde otros puntos altos de la zona. Como se puede ver en las figuras 1 y 2, el lugar es una quebrada lejana hacia el occidente del Valle de Aburrá, donde está enclavada la ciudad de Medellín. La Comuna 13 se caracteriza así por tener una suave pendiente que se va haciendo cada vez más abrupta, un límite urbano natural que, sin embargo, en la actualidad es parte de la ciudad, como en muchas urbes latinoamericanas, totalmente sobrepasada por la expansión urbana informal hasta los mismos límites de las áreas rurales controladas.

El desafío de la pendiente es al mismo tiempo una ventaja que obliga a pensar en un tratamiento tridimensional del proyecto, cuya solución interna trabaja rampas y secuencias espaciales fluidas bajo

una gran cobertura inclinada, un techo térmico que dibuja la pendiente del terreno, el cual está a veces perforado por patios lumínicos en medio de un sobrio plano inclinado.⁶ Fuera de la organización interior, lo que resta es una gran área externa que se trata como un jardín urbano de diferentes configuraciones de acuerdo a cada uno de los sectores hacia los que el proyecto da frente. Como vemos en la Figura 4, el área de intervención externa es prácticamente la mitad del área de terreno destinada al proyecto y por lo tanto de capital importancia para actuar de espacio intermedio articulador entre la ciudad fragmentada e informe y los espacios propios de la biblioteca pública.

Es en esa área que el arquitecto ha manipulado el terreno sin alterar la inclinación natural, es decir, adaptándose a la topografía; pero al mismo tiempo ha jugado con las terrazas o niveles intermedios para relacionar el exterior con el interior, lo cual facilita una lectura integral. Es así que el volumen sobrio de la biblioteca facilita el protagonismo que adquiere el tratamiento del jardín urbano y es lo primero que impresiona al aproximarse caminan-

⁶ Javier Vera, entrevista del autor, Medellín, 2017.



Figura 3. Vista aérea del Parque Biblioteca San Javier y su entorno (Fuente: Google Earth).

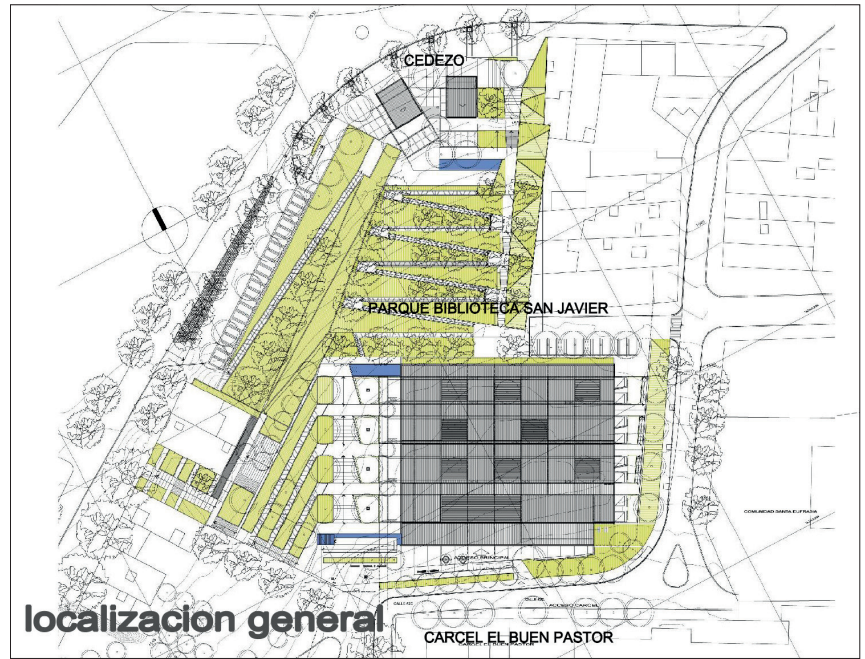


Figura 4. Localización general del proyecto con el tratamiento del jardín urbano del Parque Biblioteca San Javier (s/e). Recuperado de <<http://...javier/>>.

do por el puente que lo une con la estación del metro aledaña. Al parecer, el proyectista consideró que el tratamiento exterior del proyecto era tan importante como el interior, buscando así lograr una identidad espacial del lugar y hacer de la intervención un verdadero hito urbano.

El arte de manipular los niveles constituye una de las partes más importantes de otro arte más amplio, el del paisaje urbano. El terreno puede presentar alteraciones naturales de nivel, es decir, propias del terreno mismo, y artificiales, producto de las necesidades paisajísticas del planificador. Tanto si son de una naturaleza como de otra, las diferencias de nivel producen en el hombre una acusada reacción, debida principalmente a su especial sensibilidad para conocer su posición en el mundo.⁷

Precisamente, el jardín urbano del Parque Biblioteca San Javier nos sitúa en la zona de ingreso al barrio que en otro tiempo era anodina y confusa. Aquí vemos una intervención del espacio público donde existe la voluntad de hacer un parte de ciudad, organizada con pisos duros y blandos,

⁷ Gordon Cullen, *El paisaje urbano*, op. cit., p. 175.

que intenta componer un nuevo paisaje que en su condición urbana resulta ser muy humana. Sin despreciar las características volumétricas del edificio de la biblioteca podemos decir que, en el caso de este proyecto, el jardín urbano tiene un tratamiento espacial que brinda aportaciones a una nueva imagen de ciudad que viene a ser ejemplar para este tipo de intervenciones en el contexto de una tipología urbana propiamente latinoamericana. Para entenderla, nos puede ser útil considerar los caminos, nodos y sectores como elementos de análisis del diseño del jardín urbano del Parque Biblioteca San Javier. De esa manera podremos identificar y diferenciar sus partes, así como la manera en que buscan integrarse, se trata de un gran espacio abierto tratado de manera diferenciada a la manera de un espacio intermedio entre la arquitectura y la ciudad.

Los caminos y los nodos

Lo primero que podemos identificar es un conjunto de caminos que se entroncan con aquel que brinda el puente preexistente y conecta a San Javier con la Estación del Metro, aunque



Figura 5. Vista cercana de San Javier, el Parque Biblioteca y su jardín urbano. En primer plano la estación San Javier del Metro de Medellín. Fotografía del autor.



Figura 6. Ingreso a San Javier desde la estación del metro. Fotografía del autor.

también tenemos unas conexiones secundarias como la que baja a la carretera paralela al metro (Av. San Juan) y a las dos calles transversales que suben la ladera. En la figura 7 observamos que la densidad de caminos se incrementa en algunos sectores especialmente abruptos y que han reclamado caminos funcionales que salven el desnivel. Otra característica importante en el sistema de caminos es la manera como se entroncan o articulan con las circulaciones internas en los diferentes niveles que tiene la solución espacial del

proyecto arquitectónico, concebido con un énfasis en la relación fluida entre exterior e interior.

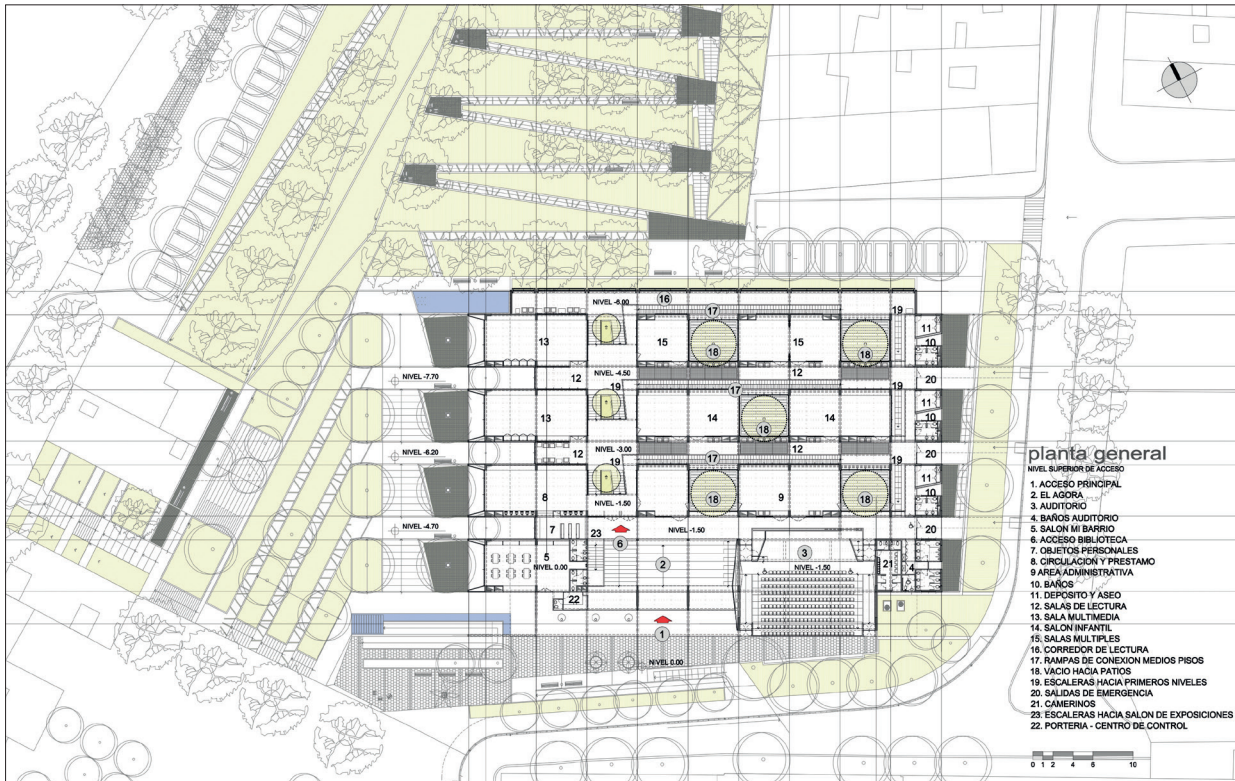
Una manera de entender bien la configuración de los caminos es estudiando sus nodos principales. Hemos identificado cuatro nodos que organizan la circulación de ingreso y salida del Parque Biblioteca, así como la conexión con las calles circundantes. El primer nodo está en donde desemboca el puente que lo une con la estación del metro. Desde allí es que podemos tomar tres direcciones, hacia la derecha en sendero hacia la Carrera 96 (avenida de ingreso a San Javier), la del medio que nos conduce directamente a los ingresos de la biblioteca y la de la izquierda que nos conecta a nivel con una bajada hacia la carretera paralela a la línea del metro.

El nodo 2 toca un vértice del edificio y también plantea una división en tres direcciones. Por un lado, un empalme con la subida hacia la Carrera 96, luego el camino principal junto a la biblioteca y finalmente un paso lateral opcional que se pasea frente a la fachada principal y vidriada de la biblioteca. Desde este nodo se puede tener una vista completa del edificio y leer con detalle los elementos de su configuración arquitectónica; se trata de un edificio que constituye un hito urbano para la zona haciendo además el papel de puerta referencial de la Comuna 13. Como vemos en la figura 11, en este nodo se logra ver el edificio como si estuviera exento y sin la presencia de sus vecinos.

El nodo 3 resulta muy importante porque conecta con una calle sinuosa de subida a San Javier (Carrera 95) y el ingreso principal de la biblioteca, sorteando los desniveles con caminos que permiten solucionar funcionalmente las circulaciones necesarias. En efecto, en este nodo se diseña una rampa transversal a la circulación que permite la accesibilidad al atrio de la biblioteca por parte de quienes vengan en auto por la Carrera 95, los cuales no tienen que sortear nin-



Figura 7. Red de caminos del jardín urbano del Parque Biblioteca San Javier. Obsérvese las líneas que cruzan el interior del edificio empalmándose con los caminos externos. Reelaborado sobre información gráfica de: Jimena Martignoni, *Medellín: Reinención de una Ciudad Latinoamericana - 30 Casos de Estudio*, Medellín, 2013, edición electrónica: arqa.com.



71 Figura 8. Planta del Parque Biblioteca San Javier donde se aprecia la adecuación de los niveles que permiten la fluidez exterior-interior. Plano recuperado de <<https://arquitecturapanamericana.com/parque-biblioteca-san-javier/>>.



Figura 9. Vista en descenso desde el nodo 3 junto a la fachada oeste de la Biblioteca Fotografía del autor.



Figura 11. Vista desde el nodo 2 hacia las subidas aledañas al edificio de la biblioteca y el camino frente a la fachada vidriada.
Fuente: Guía de Viajes Oficial de Medellín, disponible en flickr.com.



Figura 12. Vista desde el nodo 3 hacia las rampas de acceso al ingreso principal de la biblioteca y la rampa que conecta con la Carrera 95.
Fuente: Guía de Viajes Oficial de Medellín, disponible en flickr.com.



Figura 10. Ubicación de los cuatro nodos identificados como importantes en la organización de circulaciones del jardín urbano del Parque Biblioteca San Javier
 Reelaborado sobre información gráfica de: Jimena Martignoni, *Medellín: Reinención de una Ciudad Latinoamericana - 30 Casos de Estudio*, Medellín, 2013, edición electrónica: arqa.com.



Figura 14. El sector A desde la Carrera 96. Obsérvese el edificio que interrumpe su continuidad en un terreno muy abrupto. Se asoma mínimamente el edificio de la biblioteca. Fuente: Google Street View.

gún peldaño de escalera. En este punto, al ser más alto, se logra contemplar el paisaje urbano de Medellín, siempre nutrido de áreas verdes y laderas de montañas propias de un valle angosto.

El nodo 4 es menos importante, pero relaciona la parte oriental de la Biblioteca con la escalinata principal hacia la avenida San Juan, en efecto desde allí se desciende a unos locales de servicio comunal que están bajo el puente por donde se ingresa y están también administrados por la alcaldía de Medellín.

Los sectores

Con los nodos identificados podemos ya pasar a estudiar los sectores en los que se resuelve el tratamiento paisajístico del Parque Biblioteca. Se han detectado cuatro sectores (A, B, C, D) y cada uno de ellos se identifica con un tratamiento diferente, ya sea para solucionar la pendiente natural del terreno o para relacionar las circulaciones y espacios externos con el interior de la biblioteca propiamente dicha. En las fotografías podemos apreciar los recursos de diseño para cada uno de estos sectores.

El sector A es la zona más abrupta del terreno y colinda con la Carrera 96. En este sector existen unos edificios privados (probablemente informales) que quedan exentos en el sector, de tal manera que la bajada hacia esta calle se da por

uno de sus costados. El paisaje desde la calle sufre con la presencia inacabada de su estructura. Dada una pendiente tan pronunciada, el proyectista decidió controlar el terreno con unos muros de contención de piedra que están dispuestos de manera diagonal, quedando el sector como un área verde no transitable.

Contrariamente al anterior, el sector B es de menor pendiente y además constituye el principal jardín del proyecto, tanto por su tamaño como por sus proporciones. Es el sector de ingreso al Parque Biblioteca y ha sido proyectado como un sistema de caminos entre áreas verdes en pendiente. Este sistema constituye un *zig-zag* que va sorteando el desnivel y hace un paseo que llega hacia una zona baja donde aparecen las coberturas de un pequeño edificio de servicios públicos para la promoción micro-empresarial, al cual se accede desde la Av. San Juan. A esta avenida (carretera paralela a la línea del metro) se llega por una escalera que se desarrolla junto con unos taludes verdes que tienen su borde en las paredes ciegas de un grupo de construcciones privadas. En la figura 14 se puede apreciar, en la parte central, todo este sector B; se trata de un jardín urbano tratado como preámbulo delante de la fachada norte del edificio de la biblioteca con el cual se complementa.

El sector C tiene un tratamiento más sofisti-



Figura 13. Sectores identificados en el tratamiento paisajístico del Jardín Urbano del Parque Biblioteca San Javier. Reelaborado sobre información gráfica de: Jimena Martignoni, *Medellín: Reinención de una Ciudad Latinoamericana - 30 Casos de Estudio*. Medellín, 2013, edición electrónica: arqa.com.



Figura 15. Vista general con el Sector B y la fachada norte al medio
Fuente: comunadoce.wordpress.com.



Figura 16. El sector B visto desde arriba. Fotografía de Julio César Uribe.

cado ya que es una escalinata que da acceso a la biblioteca por una serie de entradas. Escalándose como los volúmenes del edificio en la fachada en pendiente, las plataformas de losas pequeñas de concreto de forma trapezoidal están matizadas con césped y el mobiliario urbano, entre el sector A y las grandes jardineras del edificio de la biblioteca, que por su tamaño forman parte de la volumetría arquitectónica. En este sector se previó mayor afluencia de público y es por eso que la superficie blanda es escasa y predomina el piso duro. El área verde llega casi a desaparecer una vez superada la rampa que conecta con el nivel de acceso a la biblioteca.

El sector D, que vemos como un "codo" hacia el sur, se articula con la Carrera 95 que sube hacia la comuna. En la parte que hace frente al ingreso a la biblioteca trabaja con pequeñas superficies verdes y unos pocos árboles, suficientes para crear un espacio intermedio de recepción o de expansión para los usuarios de la biblioteca y los que participan en las diversas actividades que se organizan para los vecinos.

El sector D se hace muy interesante hacia la fachada oriental, en donde existen una serie de relaciones con el espacio interior de la biblioteca. En primer término, se tienen unos puentes transversales que conectan con los diferentes niveles interiores de dicho recinto y, por otro lado,

se tienen dos caminos paralelos en pendiente: el que hace de plataforma para los puentes y el otro camino inferior que se conecta por fuera con los accesos a los espacios interiores de la biblioteca conectados en sus respectivos niveles. Siendo el borde del jardín urbano la pista misma de la calle, este tratamiento tridimensional de terreno en coordinación directa con el funcionamiento interno de la biblioteca brinda al espacio público un conjunto de episodios espaciales y visuales que dotan al lugar de una fuerte identidad contemporánea, acompañando la línea de las colinas de Medellín que se muestran como telón de fondo.

Conclusiones

Los caminos, nodos y sectores que componen el jardín urbano del Parque Biblioteca San Javier de Medellín conforman una propuesta paisajística que retoma fundamentalmente las características formales y espaciales del edificio del que forma parte, tomando en consideración la topografía natural del terreno. Sin dejar de lado lo anodino del contexto urbano, su notable fragmentación y falta de identidad, se ha buscado rescatar todos esos valores tratando con esmero las áreas libres exteriores.

Se da así mayor importancia a las cualidades



Figura 17. Sector D, en el ingreso principal al edificio de la biblioteca. Fotografía del autor.



Figura 18. Vista del sector de ingreso y del eje paralelo a la Carrera 95, con el Parque Biblioteca y sus puentes hacia el camino externo. Fuente: Google Street view.



Figura 19. Vista del eje paralelo a la Carrera 95, con el Parque Biblioteca y su pequeña playa de estacionamiento vistos desde la zona baja. Fuente: Google Street View.

del paisaje urbano antes que a las características iconográficas del edificio principal. El volumen del proyecto es finalmente una gran cobertura que sigue en paralelo la forma del terreno, dejando que los acontecimientos visuales del espacio urbano se faciliten por el tratamiento paisajístico de los elementos urbanos exteriores.

En una especie de complementación de la colina que describe el terreno, la intervención aquí estudiada responde como un espacio intermedio entre lo urbano y lo arquitectónico; articulando urbanísticamente el edificio mismo, de tal manera que es una referencia importante para el tratamiento de lugares semejantes en zonas urbanas inconexas como las que se tienen en muchas ciudades de Latinoamérica.

El paisaje urbano que se completa adecuadamente parece tomar lección de la actitud de la

arquitectura moderna escandinava en su gran respeto por el lugar. De hecho, "la arquitectura del Nuevo Empirismo –caracterizada por el rechazo de los apriorismos formales del estilo internacional y por una atención prioritaria a las necesidades humanas– favorecería un diálogo entre la ciudad y el paisaje.⁸ Aquí también se busca ese diálogo y, si bien hay factores inevitables que exigen la presencia de lo artificial, lo natural aún se hace presente al convivir con la vida urbana y garantizar unas condiciones dignas y disfrutables para los seres humanos.

⁸ Miguel Ángel Aníbarro, "Epílogo: Los jardines del siglo XX", en Francesco Fariello, *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX*, Barcelona, Reverté, 2004, p. 357.



Figura 20. Espacio de relación entre el jardín urbano y el edificio de la Biblioteca hacia el oriente. Obsérvense los puentes en la parte superior que empalman con el camino en pendiente y la circulación inferior paralela. Fotografía recuperada de <https://es.wikipedia.org>.

REFERENCIAS

ANÍBARRO, MIGUEL ÁNGEL

2004 "Epílogo", en Francesco Fariello, *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX*, Barcelona, Reverté.

CULLEN, GORDON

1974 *El paisaje urbano. Tratado de estética urbanística*, Barcelona, Blume / Labor.

LYNCH, KEVIN

2008 *La imagen de la ciudad*, Barcelona, Gustavo Gili.

MARTIGNONI, JIMENA

s/f *Medellín: reinención de una ciudad latinoamericana - 30 casos de estudio*. <arqa.com>.

MARTÍNEZ DE PISÓN, EDUARDO

2007 "Paisaje, cultura y territorio", en Joan Nogué (ed.), *La construcción social del paisaje*, Madrid, Biblioteca Nueva.

PERÍES, LUCAS

2009 "Paisajes desdoblados: radiografía de una condición urbana latinoamericana", *Arquitecturarevista*, vol. 5, núm. 2, pp. 76-83.

RAMÍREZ-IBARRA, RAMÓN

2015 "Paisaje urbano y fragmentación en la ciudad", *Bitácora arquitectura*, núm. 25, enero-julio, 2015, pp.104-112.

VERA, JAVIER

2017 Entrevista concedida al autor, Medellín.

SMITHSON ALISON (ed)

1962 *Manual del Team X* (Cuadernos del Taller, vol. 20), Buenos Aires, Nueva Visión.